



CANARIAS EN LOS MAPAS



Callejeando por
Las Palmas de
Gran Canaria

EN PANTALLA

Serie
documental
“Una historia
compartida”

Los esclavos
negros en
Canarias

Manuel Lobo Cabrera



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

HORARIOS

Museo y tienda

Lunes a viernes 10:00 h - 20:00 h

Sábados,
domingos
y festivos 10:00 h - 14:00 h

Centro de Documentación

Lunes a viernes 10:00 h - 20:00 h

Cerrado el 1 de enero y el 25 de diciembre

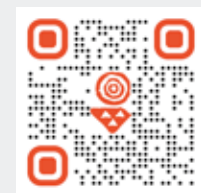
www.elmuseocanario.com

EL MUSEO CANARIO

BOLETÍN INFORMATIVO

N.º 2. Enero - Marzo de 2021

El boletín informativo *El Museo Canario* es una revista de divulgación de las actividades e investigaciones desarrolladas por la Sociedad Científica El Museo Canario.



Edita
Sociedad Científica
El Museo Canario
C/ Doctor Chil, 25.
35001, Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com

Imprime
Editorial Mercurio

SUMARIO

Mecenazgo	
Los mecenas de El Museo Canario. Responsabilidad social empresarial	3
En familia	
- Renovado el convenio, SPAR Gran Canaria	4
- Descubriendo a la mujer aborigen	
Una noche en El Museo	
- La materialidad de los antiguos canarios	6
- 8 de marzo. Una visita al museo en clave de mujer	
Piezas destacadas	
- Libro de Reducciones (1692-1710)	8
- La figurita cerámica 29.248	
- Voluntarios de la Libertad 1868	
Didáctica	
El proyecto Guías por un Día	10
Firma invitada	
La capellanía de San Francisco Javier	11
Ramón Díaz Hernández	
Exposición	
Canarias en los mapas	12
En pantalla	
- Serie documental <i>Una historia compartida</i>	14
- <i>Epidemias en Canarias</i>	
Firma invitada	
Los esclavos negros en Canarias	16
Manuel Lobo Cabrera	
Documentos	
Periódicos manuscritos en El Museo Canario	18
Proyectos	
IFAN Dakar. Proyecto de cooperación	20
Un poco más	
- Callejeando por Las Palmas de Gran Canaria	21
- Alumnos en prácticas	
- Nuevos puntos selfie	

Mecenazgo

Los mecenas de El Museo Canario. Responsabilidad social empresarial

Las experiencias culturales, desde los museos hasta los teatros, son formas de contar nuestra historia. Conocerla no solo nos permite aprender a anticipar aquello por lo que otros ya pasaron, el denominado «bucle de la historia», sino que además nos ayuda a evolucionar como individuos y como comunidad. Esto resalta el papel fundamental que desempeñan las instituciones culturales, cuyo fin último es hacer frente a las nuevas demandas de la sociedad.

Actualmente vivimos en una situación anómala que ha provocado que las crisis y desigualdades se agraven de manera simultánea mundialmente, retrocediendo sobre cada uno de los avances alcanzados hasta el momento.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas son el gran desafío para asegurar la prosperidad; diecisiete objetivos muy específicos y variados, enfocados a erradicar la pobreza y proteger nuestro planeta. Los ODS trazan el camino necesario para romper con la desigualdad y favorecer la integración mediante el compromiso y la participación de todos, tanto ciudadanos como instituciones y empresas.

Por esta razón se hace necesaria la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), no solo por razones éticas, sino también económicas. La RSE es el modelo de gestión clave para garantizar esta evolución, pues integra el desarrollo sostenible en las decisiones empresariales y su actividad diaria, dotándolo de un alcance global y un mejor vínculo con sus grupos de interés.

Las situaciones y cambios que estamos viviendo han supuesto no solo una reducción de las asignaciones destinadas a la cultura, sino también un incremento de los requisitos para acceder a estas, provocando así que las organizaciones culturales tengan que buscar nuevas vías de financiación para asegurar su sostenibilidad.

El mecenazgo, participación a través de donaciones particulares, es una alternativa esencial para muchos museos y organizaciones culturales que es posible por el incremento de la participación de las empresas en la cultura y que, por tanto, proporciona a las entidades culturales una mayor independencia financiera con respecto a las instituciones públicas.

El Museo Canario, desde su declaración como entidad de Utilidad Pública en 1995, se ha convertido en una institución referente en la Responsabilidad Social Empresarial, no solo por su papel en la conservación y divulgación de nuestra historia sino por sus labores y actividades sociales e integradoras. Fruto de estas labores es el compromiso de las empresas canarias que deciden contribuir como mecenas al fortalecimiento de nuestra estructura de fuentes de financiación al mismo tiempo que consolidan la institución en el tejido social de las islas.

Actualmente contribuyen a financiar proyectos y actividades de la Sociedad Científica, en su compromiso con el patrimonio histórico de Canarias, las siguientes organizaciones:



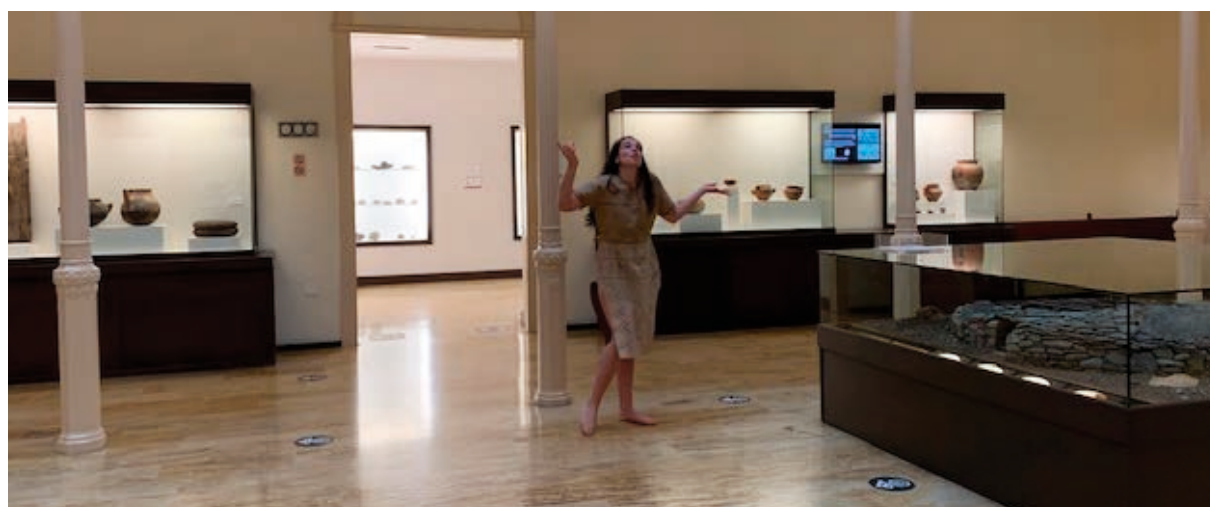
En familia

Renovado el convenio con SPAR Gran Canaria

El programa de Visitas en Familia se mantiene gracias al compromiso de SPAR Gran Canaria, que colabora con El Museo Canario en virtud de un convenio de mecenazgo que ha sido renovado para el año 2021. De esta manera, la empresa canaria de supermercados continúa colaborando con este programa de nuestra Sociedad Científica, que tiene como objetivo acercar el museo a las familias a través de actividades mensuales que incluyen visitas teatralizadas, visitas-taller, recorridos dinamizados y talleres de arqueología.



Descubriendo a la mujer aborígen



En fechas próximas al Día Internacional de la Mujer, El Museo Canario organizó una Visita en Familia titulada «Descubriendo a la mujer aborígen». En ella nuestro departamento didáctico proponía una visita dinamizada a las salas expositivas del museo para acercarse a la vida de las mujeres indígenas de Gran Canaria. Durante el recorrido, los asistentes pudieron conocer a algunas de aquellas mujeres que habitaron la isla en el pasado y descubrir a través de ellas los objetos que fabricaron y utilizaron en su vida cotidiana, los espacios en los que trabajaron y habitaron y su papel en el cuidado y la transmisión de la memoria.

El Museo Canario trataba así de recuperar, a la vista del público familiar, la importancia de la mujer en la configuración de la sociedad prehispánica de Gran Canaria. Lejos de ser personajes secundarios en la vida cotidiana, en la división social de funciones que establecía esta sociedad las mujeres desarrollaban labores fundamentales, como el trabajo artesanal del barro, la confección de manufacturas vegetales o de piel, el mantenimiento del entorno doméstico y el cuidado de las nuevas generaciones, lo que las convertía en las verdaderas protagonistas de la transmisión de la propia cultura.



SPAR GRAN CANARIA

POR UN FUTURO SOSTENIBLE

COMPROMETIDOS
Porque impulsamos nuestra economía y el producto local, contribuyendo a reducir las emisiones contaminantes

EFICIENTES
Porque apostamos por el reciclaje y la energía solar en nuestras tiendas y centros logísticos

RESPETUOSOS
Porque protegemos los bosques y hábitats de Gran Canaria, habiendo reforestado más de 3.400 árboles con nuestras manos

RESPONSABLES
Porque cuidamos nuestro entorno reduciendo el plástico con alternativas respetuosas con el medio ambiente

COHERENTES
Porque fomentamos una cadena de suministro sostenible mediante el uso de cajas de transporte reutilizables



Una noche en El Museo

La materialidad de los antiguos canarios. Un recorrido virtual por su historia

El programa «Una Noche en El Museo» abrió el año 2021 con la visita «La materialidad de los antiguos canarios. Un recorrido virtual por su historia». Tuvo por objeto ofrecer una mirada al pasado aborigen de Gran Canaria a través de los registros arqueológicos que se exponen en las salas del museo. En esta ocasión, debido a las restricciones impuestas por el coronavirus, el recorrido se hizo de manera virtual, con el apoyo de los modelos 3D de un conjunto de piezas.

Si algo marcó esta visita fue un considerable cambio en el discurso ofrecido. En los últimos años el conocimiento de las formas y condiciones de vida de los antiguos canarios ha experimentado importantes avances, enriqueciéndose a la par que modificándose notablemente. Ello es fruto del desarrollo de proyectos de investigación que desde renovadas premisas teóricas y metodológicas indagan en las múltiples materialidades conservadas del pasado. En este panorama, la perspectiva temporal está jugando un papel crucial. El impulso conferido a los programas de dataciones radiocarbónicas está permitiendo afrontar análisis diacrónicos que nos ofrecen una historia de los canarios en la que se documentan cambios y permanencias, acercándonos a los procesos históricos protagonizados por estos grupos humanos.

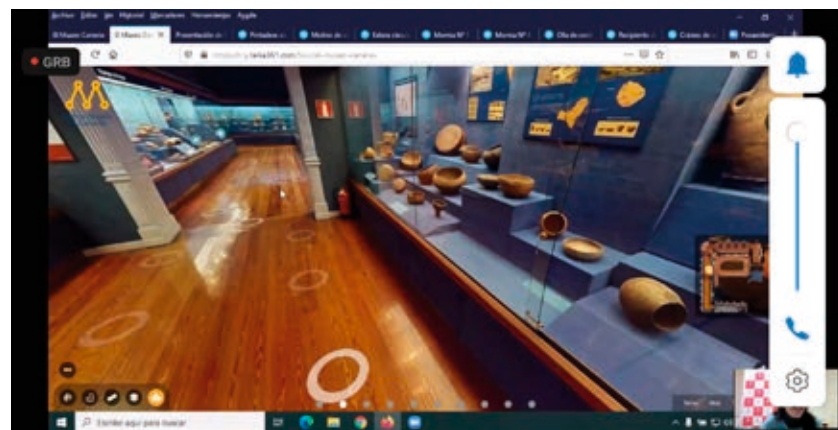
En esos nuevos marcos de referencia discurrió el relato ofrecido durante la visita. Así, iniciamos el recorrido contextualizando a los antiguos canarios, que,

como el resto de habitantes del archipiélago, tienen su origen en el norte de África. Vinculados a la esfera cultural amazigh, su migración se estima en los primeros siglos del primer milenio después de Cristo. Llegaron con ganado (cabras, ovejas y cerdos), perros y plantas domésticas (cebada, trigo, lentejas, habas...) y ocuparon las áreas de medianías e interior de la isla, probablemente las más afines a sus lugares de procedencia y aptas para el desarrollo de una economía agropastoril. Poblados y necrópolis de cuevas se abrieron paso en esos territorios. En el transcurso del tiempo la agricultura iría adquiriendo un especial protagonismo, como evidencian los graneros colectivos abiertos en la toba. También los recursos del mar fueron explotados desde la costa, adquiriendo estas actividades una especial intensidad después del siglo XI, fecha a partir de la que los grandes poblados de casas de piedra se levantan en la isla, ocupando con especial densidad su litoral.

En este discurrir, la organización social experimentaría un proceso de jerarquización, cuya materialización más evidente es la aparición a partir de los siglos VII-VIII de los cementerios de superficie (tumulares primero y de cistas y fosas después), caracterizados por sepulturas individuales, con marcadas asimetrías en su arquitectura y ordenación, como se aprecia en la sala del museo centrada en las prácticas funerarias.

El desarrollo de las actividades dirigidas a la producción de alimentos y de otros múltiples bienes requirió la captación de materias primas y la elaboración de diferentes instrumentos.

La visita fue una oportunidad para acercar todas esas cuestiones a través de las manufacturas de la cerámica, la piel, las fibras vegetales, la industria de la piedra y el hueso o el trabajo de la madera. El recorrido virtual por la cultura material de los canarios nos permitió adentrarnos en su historia, en la formación y desarrollo de esta sociedad.



Una noche en El Museo

8 de marzo. Una visita al museo en clave de mujer

Todas las sociedades establecen categorías a partir de las cuales se clasifica a los miembros del grupo, se les asignan roles, se edifican identidades... El estatus, la edad social o el género son algunas de esas categorías. Intervienen en la ordenación del sistema económico, social, político o ideológico, y su construcción tiene una naturaleza cultural y social; por eso no pueden naturalizarse y varían de unas sociedades a otras, mudando también a lo largo del tiempo. Por tanto, desgranar el funcionamiento de un grupo humano requiere conocer esas categorías que traman las relaciones sociales.



Algunas de esas construcciones han sufrido una desatención secular, como es el caso del género, entre otras razones por la invisibilidad y segundo plano al que ha estado relegada la mujer. Sería con el surgimiento de la arqueología feminista y de género, entre los años 60 y 80 del siglo XX, cuando esta situación empezara a cambiar, poniendo de manifiesto cómo las miradas desde el género permiten recuperar memorias e identidades olvidadas y ofrecer discursos de memoria colectiva, superando visiones sesgadas del pasado.

Un primer paso en la reconstrucción de las relaciones de género con método arqueológico requiere sexar el pasado para indagar en las condiciones materiales de mujeres y de hombres. En este escenario hay dos registros que constituyen un importante punto de partida: los restos humanos –cuyo sexo se estima a partir de métodos morfométricos– y las representaciones figurativas. A través de los primeros podemos acercarnos a las actividades desempeñadas de manera cotidiana, la maternidad, la dieta, las enfermedades sufridas..., pues todos estos aspectos pueden dejar una huella biológica susceptible de ser analizada. Las prácticas funerarias que fueron conferidas a mujeres y hombres, o los objetos que les fueron asociados, son también elementos vinculados a la construcción de las identidades y las relaciones sociales. Por su parte, las representaciones figurativas, ya sean pintadas o tridimensionales, expresan proposiciones de lo que es socialmente importante

para el grupo, pudiendo remitir a prácticas y realidades sociales. En cualquier caso, son elementos que canalizaron mensajes, principios e ideologías.

Y fue así, partiendo de los estudios desarrollados en torno a todas esas expresiones, como en la visita organizada por el Día Internacional de la Mujer, dentro del programa «Una Noche en El Museo», nos fuimos adentrando en la vida de las aborígenes de Gran Canaria. Las salas del museo son un escenario idóneo para recuperar y visibilizar los roles de las mujeres en la sociedad prehistórica y valorizar las actividades que desempeñaron. Y es que la exposición permanente muestra y aborda un abundante y variado registro de materiales vinculados a las mujeres y relacionados con diferentes esferas de su realidad económica, social, ideológica y ritual.

En definitiva, si queremos conocer el pasado no podemos hacerlo sin un trabajo de recuperación de memorias colectivas, aquellas que integran a todos los segmentos de la población, cualesquiera que sean su edad, sexo, estatus social, género... De no ser así, los discursos divulgativos seguirán siendo sesgados (elitistas, patriarcales...). El Museo Canario, con salas íntegramente dedicadas a los productos de trabajos desempeñados por mujeres, da voz a su papel en la sociedad de los canarios, haciendo relevantes unas actividades que contribuyeron al sustento y desarrollo de la vida de este grupo humano.



Piezas destacadas

Libro de Reducciones (1692-1710)

Una de las actividades judiciales que tenían bajo su responsabilidad los tribunales de la Inquisición era el procedimiento de reducción. El objetivo fundamental no era otro que alcanzar la reconciliación con la fe católica, razón por la que hacían uso de ella los individuos que profesaran otras confesiones religiosas diferentes al catolicismo, como el luteranismo, el anglicanismo o el calvinismo.

La reducción a la fe católica, al margen de las implicaciones espirituales que pudiera tener para cada uno de los reconciliados, fue fundamentalmente una de las maneras que encontraron los extranjeros establecidos en Canarias para integrarse en la sociedad insular.

En el Fondo Documental de la Inquisición de Canarias, con signatura ES 35001 AMC/INQ 002.025, encontramos un volumen manuscrito generado a partir de la acumulación de medio centenar de este tipo de documentos. Estos procesos se concentran entre los años 1692 y 1710, y suponen una de cada diez reducciones tramitadas por el tribunal en Canarias entre los siglos XVII y XIX.



La conversión permitía ejercer la actividad comercial con mayor tranquilidad y libertad. Para profesiones especializadas como la medicina y la cirugía, proporcionaba la posibilidad de avecindarse y ejercer el oficio sin despertar sospechas ni recelo entre la población.

Ser extranjero y no católico podía disminuir la integración plena en el seno de una sociedad que padecía cómo los corsarios extranjeros asolaban su territorio o que mantenía de manera periódica enfrentamientos bélicos con los estados protestantes de los que procedían esos viajeros. La reducción eliminaba, por tanto, una de las cuestiones que más limitaban la integración social.

Nadie estaba obligado a reducirse, sino que quedaba a criterio de cada cual solicitar la puesta en marcha del trámite que lo llevaría a formar parte de la Iglesia católica. Por lo tanto, al tratarse de un acto espontáneo, intencionado y consciente, los expedientes, salvo contadas excepciones, solían ser breves y de rápida resolución.

Entre los primeros años del siglo XVII y el inicio del siglo XIX, se presentó ante el tribunal un total de 363 extranjeros protestantes con la intención de abjurar de su confesión y ser reconciliados, según el cómputo hecho por el investigador Francisco Fajardo. El perfil mayoritario del reducido sería el de un hombre, anglosajón y marino.

Solo tres mujeres, una de ellas una niña, acudieron ante el tribunal, muy posiblemente por la mayor facilidad, libertad y disposición que tenían los individuos del sexo masculino para trasladarse de territorio, aspecto que, por otra parte, se mantendrá en posteriores ciclos migratorios.

Así, el libro de reducciones no solo constituye una herramienta a través

de la que estudiar un procedimiento documental –la reducción–, sino que es también una valiosa expresión de la presencia de población foránea en Canarias, así como de las características que definían a cada uno de esos habitantes que procedían del extranjero y otorgaban esa peculiaridad cosmopolita a ciudades y villas como el Puerto de la Cruz o Las Palmas de Gran Canaria.



El Libro de Reducciones protagonizó la Pieza del Mes en enero de 2021.



Piezas destacadas

La figurita cerámica 29.248

Las estatuillas de barro cocido forman parte importante del registro material conservado de los antiguos canarios. Se trata de representaciones utilizadas como medio de transmisión de ideas y de conceptos importantes, en una comunidad en la que la ausencia de escritura convertiría el lenguaje visual en trascendental herramienta de construcción social.



La figura objeto de este análisis, de unos 4 cm de alto, representa una mujer sentada, con ambos brazos descansando sobre las piernas cruzadas. Ojos, boca y fosas nasales se marcan profundamente mediante la técnica de la impresión. En el tronco se localizan los senos, elaborados a partir de aplicaciones de pasta. Destaca el sobrepeso que deja traslucir el desarrollo del vientre, de los brazos y del propio rostro, siguiendo un patrón reproducido en otras representaciones a escala insular.

La iconografía de estas figuritas, los espacios que ocupan y la identidad de sus hacedoras vinculan estas representaciones con la esfera de la mujer, por lo que cabe preguntarse si estos cuerpos modelados en barro reflejan las condiciones de vida de las aborígenes y en especial su papel social en relación con la reproducción.



La figurita 29.248 protagonizó la Pieza del Mes de febrero de 2021.

Voluntarios de la Libertad 1868

Algunas obras de la colección artística de El Museo Canario proporcionan un valor añadido de carácter documental, como testimonios históricos que nos ofrecen información valiosa sobre episodios del pasado.

Voluntarios de la Libertad 1868 es el título de una imagen realizada por Julián Cirilo Moreno con acuarela y tinta sobre papel. La escena nos acerca al llamado Sexenio Revolucionario, que transcurre entre el destronamiento de Isabel II en 1868 y la proclamación de Alfonso XII en 1874.

Moreno representa a cinco personajes que conforman un paisaje humano en una puesta en escena con toques revolucionarios. Se trata de miembros de los Voluntarios de la Libertad, la milicia ciudadana encargada de mantener el orden público y defender los principios liberales.

Uno de esos personajes representa a Eufemiano Jurado y Domínguez, miembro fundador de la Sociedad Científica El Museo Canario y persona que participó activamente en numerosas iniciativas de la institución.



Voluntarios de la Libertad 1868 fue la Pieza del Mes de El Museo Canario en marzo de 2021.



Didáctica

El proyecto Guías por un Día



Guías por un Día es un proyecto orientado al alumnado de ESO y Bachillerato de los centros educativos de Canarias. Se trata de una propuesta novedosa que ofrece a los estudiantes y al profesorado una manera diferente de acercarse a El Museo Canario y conocer las formas de vida de la población indígena de Gran Canaria. El objetivo es que, tras un período de formación que se desarrolla entre la institución museística y el centro docente, los estudiantes asuman el reto de ser los guías del museo para otros compañeros, preferentemente de niveles curriculares distintos al suyo y, si es posible, del último ciclo de Primaria de los centros adscritos.

En el año 2018 El Museo Canario y la Fundación DISA firmaron un acuerdo de colaboración para la realización de este proyecto en el curso académico 2018-2019. La excelente acogida que tuvo la propuesta y la valoración de los resultados alcanzados como muy positivos propiciaron que ambas entidades renovasen el acuerdo para prolongar el proyecto al curso 2019-2020. En esta segunda edición, la alarma sanitaria derivada del coronavirus imposibilitó la continuidad del proyecto de forma presencial y determinó que se adaptara a un formato digital,

lo que permitió mantener el trabajo con los centros docentes. Fue clave también en este proyecto la creación de una maleta didáctica con réplicas de piezas arqueológicas y material de apoyo, que pudo ser manipulado con todas las garantías por el alumnado de Primaria que participó en él.

En estas dos ediciones, el proyecto Guías por un Día se ha consolidado como una propuesta educativa innovadora y de calidad. Han participado en él unos 2500 alumnos de Bachillerato, Educación Secundaria Obligatoria y Primaria de 33 centros de Gran Canaria.

Por otro lado, se trata de un proyecto abierto y dinámico, de ahí que, en cada nueva edición, se introduzcan cambios y modificaciones orientados a su mejora y enriquecimiento. En este sentido, en el diseño de la tercera edición se ha tenido muy en cuenta la situación generada en el ámbito escolar por la pandemia de la covid-19, que ha supuesto una aceleración en la implantación de la formación en línea y la necesidad de generar recursos digitales que permitan apoyar esta labor. De acuerdo con esta realidad, el proyecto Guías por un Día 2021-2022 está pensado para que pueda ser trabajado tanto de forma presencial, siempre y cuando la situación sanitaria lo permita y aplicándose para ello la normativa que se establezca al respecto, como en línea.

La introducción de una opción digital para desarrollar el proyecto no supone que Guías por un Día pierda su esencia, ya que se siguen manteniendo la interacción entre el alumnado y el contacto con el patrimonio como ejes centrales de la propuesta. Se busca con ello adaptarse a las circunstancias con las que se inicie el curso escolar, así como dotar al proyecto de un marco de trabajo y recursos digitales que permitan compaginar la labor presencial con el trabajo en línea. La inclusión de las nuevas tecnologías no solo viene a enriquecer el proyecto, sino que además supone un gran atractivo para el alumnado.

Firma invitada

La Capellanía de San Francisco Javier fundada por Francisco Hernández de Vega

Ramón Díaz Hernández



Ermita de San Francisco Javier antes y después de la rehabilitación. (Foto: Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Arucas).

Francisco Hernández de Vega hizo su último testamento el 17 de julio de 1691 ante el escribano de Las Palmas de Gran Canaria Pablo de La Cruz Machado, porque se sentía «enfermo de cuerpo y sano de la voluntad». Era capitán de milicias y estaba casado con Thomasina Navarro, hija de Pedro López y Leonor Navarro, con la que tuvo dos hijos. Aunque era vecino de la «ciudad de Canaria en la calle Peregrina», tenía su casa en Tenoya y contaba con numerosas propiedades (viñas, molinos de harina, agua, casas, cultivos de pan sembrar, un platanar en el barranco de Azuaje, tierras de frutales, abundante ganado, cinco esclavos, muebles, dinero en efectivo, trigo en la cilla de Arucas y arriendo de fincas a medias en el barranco de Tenoya, Arucas y Firgas). Una prueba de su fortuna es que mandó decir misas en los tres conventos de la capital (franciscanos, agustinos y dominicos), así como en las parroquias de San Lorenzo y San Juan Bautista de Arucas y en el convento dominico de San Juan de Ortega en Firgas.

Se confiesa ser muy devoto de san Francisco de Asís. Funda una capellanía para que se le hagan cien misas cada año en ella y otras tantas en la ermita de Nuestra Señora de los Remedios. Nombra capellán de dicha ermita a Alodio Cayetano, su hijo mayor, que tendrá en ese momento 14 años. Deja una respetable cantidad de dinero para que se paguen las misas por su alma, la

de su esposa y las de sus padres. Declara que está en su ánimo fabricar una ermita bajo la advocación de san Cayetano en la finca que tiene donde llaman La Montañeta, junto al camino real que va para Arucas, cerca de Tenoya, y de no poderla hacer en vida ruega a sus herederos que la fabriquen con los abundantes recursos que les deja en herencia. El capitán fallece en 1703, pero la ermita que edifican sus hijos, en vez de estar bajo la advocación de san Cayetano, se dedica a san Francisco Javier. No se sabe bien la razón de este cambio de criterio, recogido en un codicilo posterior protocolizado en 1703.

Es bien sabido que en esta parte de Tenoya los jesuitas tuvieron influencia por sus fincas y agua en el heredamiento, que les fueron confiscadas y subastadas con la expulsión de la compañía en febrero de 1767 y que el comerciante francés Bernardino Carbonnel se hizo con ellas en 1770. En la influencia jesuítica puede que resida el cambio de criterio, gracias al cual un barrio de Arucas tomó el nombre del apóstol de las Indias por la ermita a él dedicada y que estuvo abierta al culto hasta 1848, cuando el padre Claret se la encontró destechada. Por las visitas episcopales conocemos a tres de los patronos de la ermita: Pedro Antonio López de la Vega, capitán (1732-1752); Bernarda López, santera (1770) y Francisca López (1793).



Exposición

Canarias en los mapas



Durante el primer trimestre de 2021 nuestro salón de actos acogió la exposición documental «Canarias en los mapas», con la que El Museo Canario perseguía mostrar la relevancia patrimonial de su colección cartográfica.

La muestra recogía cronológicamente la presencia de Canarias en mapas y obras de geografía a partir de las referencias griegas a las Islas Afortunadas, entonces mitológicas pero identificadas más tarde con las islas de la Macaronesia. Antiguas ediciones de clásicos griegos y romanos, como Heródoto, Estrabón o Pomponio Mela, ilustraban esta selección inicial de textos anteriores al primer descubrimiento de las islas.

El importante hito que supuso en el siglo II de nuestra era la *Geografía* de Ptolomeo servía para dar continuidad al discurso expositivo. En la obra aparecen las Islas Afortunadas ya como tierras reales, pues acababan de ser visitadas por una expedición auspiciada por Juba II de Mauritania, como atestiguan las obras expuestas de los romanos Plinio y Solino.

La caída de Roma y el inicio de la hegemonía de la Iglesia supusieron el olvido de los conocimientos geográficos acumulados, incluyendo la propia existencia de Canarias. Nuevas formas de representar el mundo, como los mapas tipo T-O, fueron desarrollándose a lo largo de la Alta Edad Media, con la presencia esporádica de unas islas inciertas a la altura de Canarias, aunque estas tendrían

Exposición

que esperar hasta el siglo XIV para ser re-descubiertas por los europeos. Estaba naciendo entonces un nuevo tipo de mapas, el portulano, que respondía al desarrollo que la navegación experimentaba en aquel tiempo. Nuestras islas vuelven entonces a la cartografía, primero como límite occidental del mundo y después, a medida que se producen nuevos descubrimientos geográficos, como escala ineludible para los navíos.

La imprenta marca otro hito importante en la historia de la cartografía. Las continuas reediciones de la obra de Ptolomeo, aún con el protagonismo de las islas, sirvieron de acicate para el desarrollo de una industria editorial de mapas que llegó a su máximo esplendor a partir de la invención del atlas moderno en 1570 gracias al flamenco Abraham Ortelius. Tras él, los Países Bajos se convierten en un centro de producción de mapas de extraordinaria calidad técnica y estética, y solo algunos cartógrafos muy posteriores (Coronelli, Cassini, Du Val, Sanson, Dudley...) lograrán rivalizar con ellos en el resto de Europa.



En España el cartógrafo más destacado sería Tomás López, ya a finales del siglo XVIII, último referente de una forma precientífica de construir mapas. Sus atractivas representaciones de Canarias son unas de las primeras en las que las islas aparecen cartografiadas de forma individual. Mientras tanto, el archipiélago protagonizaba un mapa del francés J.-Ch. de Borda que está considerado como el primer mapa científico de la historia por estar levantado con datos tomados exclusivamente con instrumentos de precisión.

La muestra destacaba para el siglo XIX la evolución de las cartas de navegación, el desarrollo de la cartografía descriptiva y la profusión de mapas temáticos y especializados, en un proceso que se prolongaría durante todo el siglo XX.

La exposición «Canarias en los mapas» pretendió, pues, mostrar la riqueza de la colección cartográfica de El Museo Canario, pero sirvió sobre todo para poner de manifiesto el protagonismo de nuestras islas en la historia universal de la cartografía.

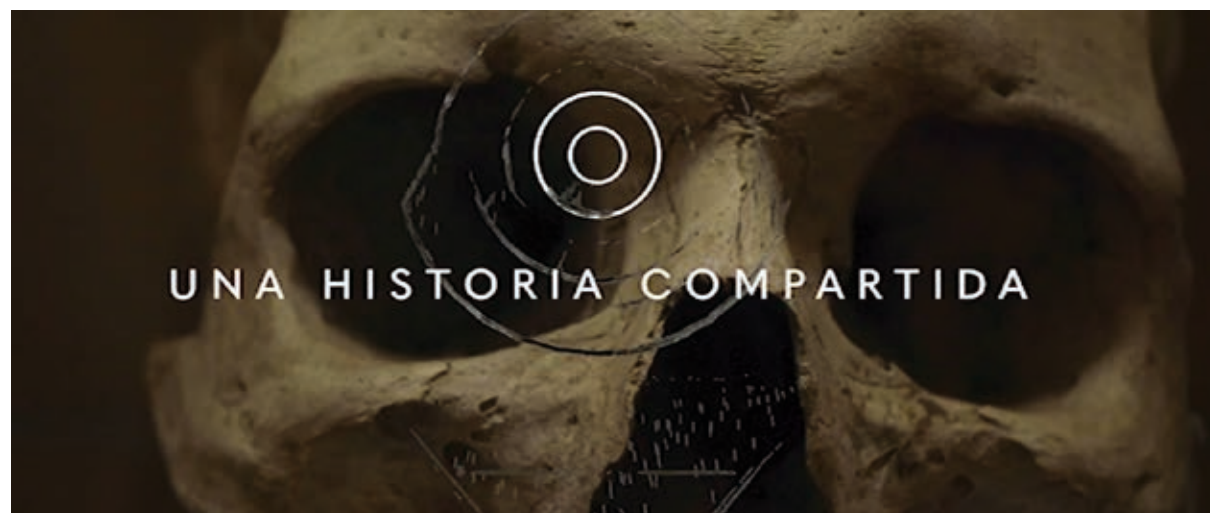
**El libro,
el valor de la eternidad**

ME
MERCURIO
EDITORIAL

Disponibles en todas las librerías y además
podrás comprarlos a través de nuestra web:
www.mercurioeditorial.com

En pantalla

Serie documental «Una historia compartida»



La Sociedad Científica El Museo Canario desarrolla la producción de *Una historia compartida*, una serie documental que pone a disposición de la sociedad un conjunto de herramientas de divulgación científica de primer nivel y que utiliza como puente entre dos tiempos, el pasado y el presente, la enorme riqueza patrimonial de sus colecciones arqueológicas y documentales. Los fondos de El Museo Canario se alzan así, una vez más, como protagonistas de la historia.

Una historia compartida es una apuesta de El Museo Canario por la difusión que ha contado con el apoyo decidido de Televisión Canaria. La televisión autonómica se ha definido desde su creación como un medio de información vinculado a la actualidad, cultura e historia de nuestras islas. Como parte de su actualización y modernización para adecuarse a las nuevas necesidades de la sociedad canaria, ha apostado por ampliar el espacio que ocupa en su programación la historia de nuestras islas. De esta forma persigue dar una mayor visibilidad a nuestro pasado, cuyo conocimiento y comprensión es esencial en la realidad actual, y satisfacer el creciente interés profundizando en los acontecimientos y personalidades que marcaron nuestra historia y nuestra cultura. Es en este empeño donde encaja la producción de esta nueva serie documental.

La serie supone una oportunidad para descubrir enfoques novedosos y explorar la historia desde sus mismas fuentes, del origen a la investigación histórica, además de profundizar en los últimos hallazgos científicos y arqueológicos,

todo ello con la transversalidad como eje narrativo, lejos de la monotonía del relato meramente cronológico. Así, cada capítulo comienza con una escena a partir de una pieza arqueológica o un documento y recorre, acompañado de expertos, la historia de cada eje transversal hasta configurar una verdadera antropología de Canarias.



Cuestiones como las enseñanzas que nos dejaron las epidemias de antaño, la evolución y transformación de nuestro territorio, el poblamiento y las migraciones, la economía, la comunicación, el conocimiento, la violencia, la muerte, la desigualdad de género o el arte y la literatura, componen la temática de la serie.

La reciente emisión del primer capítulo, dedicado a las epidemias históricas, despertó en los espectadores un enorme interés, que sin duda se verá colmado con la continuación de la serie en los próximos meses.



En pantalla

Epidemias en Canarias

«Con los ojos llenos todavía de lágrimas amargas y desgarrado el corazón por el recuerdo de lo pasado, por el sentimiento de lo presente y por el temor del porvenir, vamos a desempeñar el triste encargo de referir ligeramente las desgracias que han afligido a esta ciudad y a la isla entera, a consecuencia de la invasión del cólera-morbo epidémico, las que sufre en la actualidad y las que le amenazan muy de cerca...».



Con estas palabras comenzaba Antonio López Botas su relato sobre lo que estaba ocurriendo en Gran Canaria en 1851: una terrible epidemia de cólera morbo asiático que ha pasado a la historia como uno de los trances más terribles a los que haya tenido que enfrentarse la población de las islas Canarias.

Con ese mismo testimonio sobrecogedor da comienzo el documental *Una historia compartida: Epidemias en Canarias*, producido por El Museo Canario y estrenado en Televisión Canaria el 27 de enero de 2021.

Un repaso a las enfermedades infecciosas que ha sufrido Canarias a lo largo de la historia, desde la epidemia que diezmó a los guanches y que se conoce todavía con el nombre de modorra, pasando por la peste bubónica de 1582 en La Laguna, la primera epidemia de la que se tiene conocimiento tras la conquista, las fiebres amarillas, el cólera, la gripe española, y así hasta llegar a la actualidad.

Hoy en día, Canarias se enfrenta una nueva pandemia que recorre el mundo. Qué podemos aprender de los acontecimientos pasados? Son nuestras enfermedades actuales igual de mortíferas que las de antes? Enferman del mismo modo todos los miembros de una sociedad? Cómo y por qué se extienden las epidemias?

El modo de vida de los grupos humanos, las actividades cotidianas de cada persona, los roles sociales, los factores económicos, las condiciones sanitarias e higiénicas, el aislamiento o la hiperconexión marcan unas maneras de enfermar y de sanar determinadas y no otras. Es, por tanto, posible reconocer la impronta de lo social en los testimonios materiales de una epidemia.

El documental plantea así una perspectiva reflexiva al proceso de salud-enfermedad a lo largo del tiempo, viajando a través de objetos y documentos conservados en El Museo Canario con las voces expertas de sus técnicos Luis Regueira, Teresa Delgado y Fernando Betancor, y de un selecto grupo de reconocidos especialistas: Beatriz González, catedrática de Economía de la Salud de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; Antonio Tejera Gaspar, catedrático de Arqueología de la Universidad de La Laguna; el historiador e investigador Pedro C. Quintana Andrés; la doctora en Medicina María Josefa Betancor, profesora de Historia de la Ciencia en la ULPGC; María José Pena, microbióloga del Hospital Universitario Doctor Negrín; Amós García, presidente de la Asociación Española de Vacunología; el catedrático de Medicina Preventiva y Salud Pública y actual rector de la ULPGC, Lluís Serra; y la doctora en pediatría Ángeles Cansino.

La descripción de cada acontecimiento se muestra en relación con la actual epidemia de covid-19, con sus similitudes y diferencias en la forma de afrontar problemas parecidos en momentos históricos distintos. Durante la epidemia de cólera morbo de 1851 no hubo que cerrar los aeropuertos porque no existían los aviones, pero para garantizar que nadie saliese de Gran Canaria, las autoridades mandaron retirar los timones de todos los barcos a lo largo de la costa a modo de confinamiento del siglo XIX.

Los retos a los que nos enfrentamos en el presente encuentran su eco en el pasado.

Una valiosa lección para forjar un futuro.



Firma invitada

Los esclavos negros en Canarias

Manuel Lobo Cabrera



La esclavitud estuvo presente en las islas Canarias desde antes de la conclusión de la conquista, de tal modo que en momentos anteriores a la empresa militar los indígenas canarios ya frecuentaban los mercados europeos, merced a las razias que tanto los italianos como los castellanos, portugueses y mallorquines hacían en las costas de las islas; de ahí que a fines de la Edad Media los esclavos canarios estuvieran presentes en los principales mercados esclavistas de la época, como eran Lisboa, Sevilla y Valencia, entre otras plazas.

Además, tanto en Canarias como en otros lugares la presencia de berberiscos y negros como cautivos fue corriente, de tal modo que en las islas, una vez puesta en marcha la nueva economía, los esclavos fueron necesarios para romper las tierras y plantarlas, así como para cualquier actividad donde se necesitaran brazos jóvenes y fuertes que garantizaran una producción a bajo coste.

En las islas realengas –Gran Canaria, La Palma y Tenerife–, una vez conquistadas y puestas las tierras en cultivo, especialmente de cañas para obtener un artículo con gran demanda en Europa como era el azúcar, los esclavos se hicieron necesarios. El modo en que fueron llegando los negros a las islas, pues estuvieron presentes en casi todas ellas, estuvo relacionado con la demanda de mano de obra más sumisa con el fin de activar la economía.

Los portugueses, poseedores de las tierras al sur de las islas y traficantes de mano de obra esclava gracias a la concesión dada mediante bula del papa Nicolás V, fueron quienes iban surtiendo de humana mercancía a los vecinos de las islas y a los propietarios de los ingenios azucareros, donde los negros fueron ocupando cada vez un lugar más destacado, estimándose que el 75 % de los cautivos presentes en las citadas haciendas era de color negro.

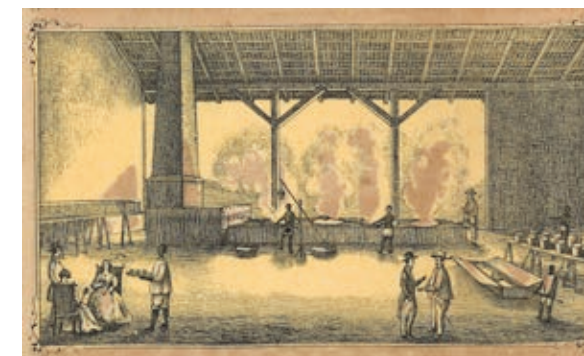
Firma invitada

No obstante, dada la carestía a la que se tenía que hacer frente, los canarios decidieron ir por cuenta propia, en contra de los tratados suscritos entre Castilla y Portugal, al origen de la cantera humana para conseguir esclavos a más bajo precio, pues así se libraban de los costes que entrañaba el pago de licencias a la corona lusitana para extraer esclavos del continente africano.

Desde comienzos del siglo XVI se tiene constancia de la preparación de distintas compañías o expediciones, donde personas de solvencia dentro de la sociedad canaria invertían sus capitales, con el fin de arribar a las costas de Guinea, también llamadas de la Malagueta o de Magarabomba, y surtirse de esclavos.

En el continente africano los canarios actuaban de dos formas: una era introducirse en los ríos, atacar las almadías de negros y apresarlos *in situ* con un golpe de fuerza, y otra era canjear con los reyezuelos o con los lanzados, intermediarios en la operación, los productos que llevaban a bordo, especialmente vinos y brea y todo tipo de chucherías y abalorios, por esclavos.

Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de La Palma eran los principales puntos receptores de



los barcos negreros, pues desde sus puertos salían las expediciones con destino al continente africano. En los citados lugares se habilitaron los mercados de esclavos, donde se realizaban las prácticas de la compraventa, para la cual se requería cierta pericia y diligencia. Los compradores exigían no solo ver pasear y correr a los esclavos, sino que minuciosamente comprobaban si tenían o no algún defecto en sus cuerpos o si les faltaban dientes, porque entendían que la falta de alguno de ellos los hacía más débiles para trabajar, por no tener instrumentos para comer y recobrar las fuerzas.

Una vez adquiridos los esclavos, se integraban en las casas y haciendas de los propietarios y en las actividades económicas para las cuales eran requeridos. Se incorporaban así a una nueva sociedad, donde los negros, que suponían un porcentaje en torno al 70 % del total de los esclavos, llegaron a alcanzar cifras notables en el conjunto de la población, de tal modo que en Gran Canaria se calcula que entre el 10 y el 15 % de la población era esclava, mientras que en otras islas, como La Palma y Tenerife, los porcentajes aumentan, hasta el punto de que en el siglo XVII el cabildo de Tenerife, quizá en un tono exagerado, indicaba en una comunicación a la corona que en La Laguna había más negros que vecinos.

Los centros urbanos eran los lugares donde más se concentraba esta población, pues los negros eran sumisos servidores domésticos, especialmente las mujeres, a quienes se encomendaban todas las labores propias del hogar, así como el desempeño de habilidades y el servir como objeto sexual de sus amos.

En la civilización del azúcar no faltaron los esclavos, condenados a los trabajos más humildes y ligados a sus señores mediante un peculiar sistema de obediencia obtenida por la fuerza, según observa algún viajero que afirmaba que los sometían continuamente a fatigas, golpes de vez en cuando, una vida dura y, ocasionalmente, cadenas.



Documentos

Periódicos manuscritos en El Museo Canario

Luis Regueira Benítez



En la historia del periodismo no resulta extraordinaria la existencia de publicaciones que, por razones muy variadas, se distribuyeron de forma manuscrita, sin pasar por el procedimiento técnico tipográfico que podría convertirlas en prensa propiamente dicha.

En el Centro de Documentación de El Museo Canario son famosos los ejemplares del *Correo de Canarias* de 1762 –el periódico más antiguo de las islas–, y las copias de *El síndico personero* y la *Gaceta de Daute*, redactados por Viera y Clavijo pocos años después.

Menos conocidos son otros casos más tardíos, pues los periódicos manuscritos no son cosa solo del siglo XVIII. En ocasiones el reducido círculo de destinatarios al que iban dirigidas estas publicaciones haría inviable afrontar el gasto de su impresión, de manera que las copias caligráficas se alzaban como la opción más sencilla y menos costosa para sus autores.

Pasado el ecuador del siglo XIX encontramos el curioso caso del semanario anónimo *El eco de la juventud*, cuyo número 1 (y tal vez único) fue redactado en Las Palmas el 4 de agosto de 1866. Este periódico rescataba el título de una publicación impresa en Tenerife en 1847-1848, y

nació con la intención de plantar cara, con los recursos de la intelectualidad, al retraso social y cultural producto del absolutismo. El diseño imitaba en todo a los periódicos de imprenta, hasta tal punto que incluía en el faldón un folletín coleccionable con la novela *El caballero de la bata*, firmada por un criptico «Dn. M. D. y E.».

Años más tarde se publicaría en Las Palmas un periódico de muy cuidada factura titulado *El tafireño*. Denunciaba con tono satírico algunos acontecimientos que afectaban al pago de Tafira, como la eternización de las obras en la plaza parroquial, de la que trata el artículo editorial del número 7, del 13 de agosto de 1871. Su director, identificado como «El sobrino de su tío», pudo ser también autor del resto de las secciones del periódico, algunas en versos bien resueltos y firmadas con pseudónimos como Caronte o Fulano.

Un tono satírico más irreverente –incluso ofensivo– muestra el periódico *La motina*, redactado en La Palma en 1882. Su número 3, fechado el 13 de abril, se conserva en el legado de Antonino Pestana, e incluye textos, versos e ilustraciones sobre algunos personajes de la capital palmera.

Documentos

Especial importancia tiene *El eco de Tiscamanita*, considerado como el primer periódico que se publicó en la isla de Fuerteventura. La publicación, redactada en 1881 por Marcial M. Velázquez Curbelo –quien se adelantó seis décadas a la instalación de la primera imprenta de la isla–, aceptaba incluso suscripciones por el precio de dos reales de vellón. El Museo Canario conserva el único ejemplar conocido, correspondiente al número 6, del 25 de septiembre de aquel año. Fue donado a esta sociedad en 1974 por el socio Francisco Sarmiento Hernández, cuya esposa, Carmen Velázquez García, era sobrina del intelectual majorero.

Otra publicación que resulta de interés es *La pluma*, que se editaba en Moya en 1899. El periódico, dirigido y redactado por Crescencio Rodríguez Rivero con el pseudónimo Ogna, comenzó siendo manuscrito, como atestigua el número 3, del 15 de octubre. Este número estaba destinado a ser el último de la cabecera, pero una proverbial reseña sobre ella, publicada en *Las efemérides*, animó a su responsable a seguir con el proyecto hasta el punto de convertirlo poco después en periódico impreso, estampado en la imprenta capitalina de La Verdad.

Otros periódicos manuscritos nunca tuvieron vocación de supervivencia. Es el caso de *Palma cómica*, fechado en Santa Cruz de La Palma el 18 de noviembre de 1899

y conservado gracias al referido Antonino Pestana. Se anuncia como semanario y lleva el número 108, pero parece un simple divertimento puntual, tal vez ideado por algunos escolares aventajados para mostrar su humor ácido y fino al mismo tiempo. El ejemplar conservado muestra las firmas de R. Lorenzo, A. Acosta, D. Santos y García.

La publicación que no ofrece dudas sobre su naturaleza escolar es *La infancia*, redactada en 1909 por Gaspar Pulido en el marco de la escuela de instrucción primaria que dirigía Juana Álamo Santana en la ciudad de Guía. Es un precedente de las publicaciones escolares, que luego evolucionaron hacia el formato de fanzine policopiado y más tarde a la edición digital impresa. Ediciones con estos formatos también se conservan en la hemeroteca de El Museo Canario, testimonios de un tipo de periódicos que, por su naturaleza no comercial, no suele conservarse en colecciones patrimoniales, perdiéndose irremisiblemente casi siempre.

Cada uno de estos periódicos manuscritos, con sus características distintas y distintivas, sirve para retratar un momento, una sociedad, una forma de pensar... Y todos ellos, en conjunto, forman parte indispensable de la historia del periodismo en Canarias.



Proyectos

IFAN Dakar. Proyecto de cooperación para el desarrollo de asistencia técnica institucional

El Museo Canario puso en marcha a finales de 2020 un proyecto de cooperación con uno de los museos más antiguos de África Occidental, el Museo de Arte Africano Théodore Monod, institución con una colección que abarca desde muestras de piezas arqueológicas hasta obras de artistas africanos contemporáneos. El museo, gestionado por el Instituto Fundamental de África Negra (IFAN), forma parte de la Universidad Cheikh Anta Diop de Dakar, la más importante de Senegal.

Este proyecto nace con el objetivo de promover la cooperación entre ambas instituciones, capacitando y generando oportunidades de empleo juvenil en los sectores turísticos y culturales de Senegal. Como muestra de esta cooperación se procedió a la realización de un intercambio de buenas prácticas, creando una plataforma que permitirá que ambas instituciones compartan sus conocimientos y experiencias.

Para la realización de este proyecto se ha diseñado un programa de formación estructurado en cuatro bloques, con lecciones iniciadas a principios del mes de marzo e impartidas por expertos de El Museo Canario y del Museo Théodore Monod del IFAN. En los dos primeros bloques, «Gestión» y «Turismo cultural», se forma a los participantes sobre las distintas maneras en las que se puede innovar en la gestión cultural de los museos y sobre cómo se debe gestionar e incentivar turísticamente el patrimonio cultural.



En el tercer bloque, «Emprendimiento», orientado también a las áreas de turismo y cultura, se explica cuáles son los procesos de creación, dirección y gestión de proyectos, cómo elaborar el modelo y el plan de negocio con las herramientas más recientes e innovadoras y, por último, cómo identificar oportunidades en los sectores culturales y turísticos de Senegal.

Finalmente, en el último bloque, «Proyecto final», desarrollado durante las primeras semanas de abril, los estudiantes, con el seguimiento de los tutores y las herramientas aportadas, pondrán en práctica lo aprendido realizando un proyecto cultural y turístico.

La formación continuará de la mano de la Universidad Cheikh Anta Diop con la creación de un laboratorio de emprendimiento en gestión y turismo cultural para la generación de oportunidades.

También se realizará, como práctica de mediación museística, la dotación al Museo Théodore Monod del apoyo y la tecnología necesarios para la digitalización y modelización en 3D de sus piezas arqueológicas, transfiriendo la experiencia de El Museo Canario con esta tecnología.

Por último, se realizarán dos exposiciones itinerantes, una en el Museo Théodore Monod con muestras de arqueología canaria, y otra, en El Museo Canario, de piezas arqueológicas africanas, exponiéndose en ambas una selección de imágenes de la fotografía canaria Teresa Correa.



Un poco más

Callejeando por Las Palmas de Gran Canaria



El Museo Canario puso en marcha a comienzos de 2021 un nuevo proyecto divulgativo titulado «Callejeando por Las Palmas de Gran Canaria», con el que se rescatan las biografías de personajes ilustres que dieron nombre a algunas calles de la ciudad. Los personajes seleccionados son aquellos que tuvieron en vida una estrecha relación con El Museo Canario, ya fuera en su fundación o en su desarrollo a lo largo de los últimos 142 años.

Las biografías de estos personajes se recogen en forma de artículos escritos por diversos trabajadores de nuestra Sociedad Científica y publicados semanalmente en el periódico *La provincia*, acompañados de una ilustración firmada por Fernando Montecruz. Simultáneamente, la página web de El Museo Canario publica el artículo en forma de documento coleccionable y acompañado de una ficha en la que se destacan los hitos más relevantes de la vida de cada personaje, la situación de la calle a la que da nombre y su relación con nuestra institución.

A lo largo del primer trimestre de 2021 han visto la luz los primeros diez personajes, comenzando por el doctor Gregorio Chil y Naranjo, primer director de El Museo Canario, cuya biografía fue elaborada por Diego López Díaz, y terminando por Domingo J. Navarro, su primer presidente, glosado por Juan R. Gómez-Pamo.

La serie continúa publicándose con periodicidad semanal tanto en *La provincia* como en nuestra web institucional.



Un poco más

Alumnos en prácticas

El Museo Canario acoge habitualmente a estudiantes universitarios que realizan en nuestras instalaciones sus prácticas curriculares de grado o de posgrado. En el primer trimestre de 2021 hemos tenido la fortuna de convivir con jóvenes excepcionales, como Esperanza Quevedo Artiles, que realizó en nuestro departamento de Comunicación sus prácticas para la doble titulación en Periodismo y Humanidades por la Universidad Carlos III de Madrid; María Nedabias Ortega y Gisella Rodríguez, que cursaron en nuestras instalaciones su

asignatura de Prácticas Externas del grado de Historia por la ULPGC; y Eduardo Falcón Marrero, estudiante de la Facultad de Economía, Empresa y Turismo de la misma universidad, que realiza sus prácticas en tareas de gestión de proyectos y cooperación internacional.

A todos ellos les auguramos un brillante futuro profesional.



FUNDACIÓN DISA

¡Sumamos energías!

En la Fundación DISA creemos que la educación es la base para el crecimiento de nuestra sociedad. Por ello, trabajamos para que todos nuestros proyectos contribuyan a la enseñanza en valores, dotando del apoyo necesario a la comunidad educativa y a las familias para construir un futuro cargado de motivación e ilusión. En este camino, apostamos por la cultura como una de las herramientas más eficaces para educar.

Contribuimos a dotar de personalidad creativa y reflexiva a los más pequeños, tanto a través de la creación como del disfrute de las diferentes manifestaciones artísticas.

@FundacionDISA

www.fundaciondisa.org



Un poco más

Nuevos puntos selfie

Las salas de El Museo Canario cuentan desde ahora con algunos lugares diseñados para que los visitantes puedan hacerse sus mejores fotos de recuerdo y compartirlas en las redes sociales con la etiqueta #MifotoenElMuseoCanario. Son los llamados

«puntos selfie», y entre ellos se encuentra uno que representa al doctor Chil a tamaño real. Como nuestro fundador está en su propia casa, los visitantes podrán encontrárselo cada vez en un lugar distinto.



#TIENDAELMUSEOCANARIO

Queremos ser responsables. ¿Y tú?

VISÍTANOS

Doctor Verneau, 2. 35001 Las Palmas de G.C. (Vegeta) · 928 336 800



Descubre tu historia



C/ Doctor Verneau 2, Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
928 336 800
info@elmuseocanario.com



EL MUSEO **CANARIO**
www.elmuseocanario.com

